



especialización en  
**gestión cultural**  
[núcleo C]



Especialización en Gestión Cultural - Facultad de Humanidades y Artes – U.N.R.

Trabajo final integrador. Proyecto de intervención cultural

## Testimonios situados/Relatos visuales

Acciones culturales participativas para visibilizar los modos de vida de las y los pobladores de la zona costera de la ciudad de Villa Constitución y su relación con la naturaleza.

Por: Jorgelina Duarte  
Tutora: Prof. Daniela Chiponi

Rosario, 2023

## Índice

Resumen del proyecto.....	3
Introducción.....	4
Situación problemática.....	7
Dinámica territorial.....	9
Antecedentes.....	12
- Antecedentes de #PULSIÓN Litoral + Ceps.....	15
Marco teórico.....	18
Marco institucional.....	21
Justificación.....	23
Objetivos generales.....	25
- Objetivos específicos.....	25
Beneficiarios.....	26
Localización y cobertura espacial.....	27
Estructura organizativa y recursos humanos.....	29
Metodología.....	30
Las actividades.....	31
- Diagrama de Grant.....	33
Las tareas.....	33
- Cuadro de tareas.....	36
Recursos y presupuestos.....	37
Evaluación final.....	37
Bibliografía.....	40

## **Resumen del proyecto**

El proyecto de intervención consiste en la realización de acciones culturales participativas atravesadas por el arte, en particular por la fotografía, en las que se creen espacios de trabajo conjunto con las y los pobladores de la zona costera de la ciudad de Villa Constitución; en especial, con aquellos que viven de la pesca y tienen una directa relación con el paisaje ribereño.

Estos espacios de trabajo serán propuestos a modo de encuentros/talleres presenciales en distintos puntos de los barrios costeros de la ciudad, donde, con los vecinos y vecinas tendremos la oportunidad de dialogar sobre sus costumbres y oír testimonios y debatir sobre su situación actual en torno a la problemática ambiental que nos aqueja, como también, abordar dichas temáticas a través del relato visual, llevado a cabo por ellos mismos, a partir del registro fotográfico de su territorialidad.

Este proyecto buscará, principalmente, recuperar y visibilizar los modos de vida de dichos pobladores, proponer una mirada hacia la intimidad del territorio, aquello que constituye su identidad costera en tanto patrimonio inmaterial y repensar las condiciones en las que han quedado insertos debido al avasallamiento de las operaciones extractivistas y de afección al medioambiente. Asimismo, las imágenes fotográficas resultantes de los encuentros, que serán expuestas tanto en redes sociales como en otros diversos espacios de la ciudad a modo de intervención, buscarán interpelar a usuarios y transeúntes a fin de establecer nuevos diálogos y relatos y promover nuevos interrogantes.

Las acciones se llevarán a cabo en varias instancias espacios temporales y contarán con la participación de distintos actores sociales. Los promotores de las mismas serán la agrupación #PulsiónLitoral, el Centro de Estudios y Participación Social y el fotógrafo y documentalista, Lautaro Actis. Participarán, además, otras instituciones, tales como el Centro de Alfabetización Básica para Adultos, comedores barriales y los vecinos de la costa villense, que serán los verdaderos protagonistas del proyecto.

## **Introducción**

“Testimonios situados / Relatos visuales” es un proyecto de intervención cultural participativo que propone la recuperación y visibilización de, en resumidas palabras, los modos de vida y costumbres de la población que habita en la zona costera de la ciudad de Villa Constitución.

El mismo, que se llevará adelante desde la agrupación #PulsiónLitoral, el Centro de Estudios y Participación Social y el fotógrafo y documentalista, Lautaro Actis, en un trabajo conjunto con aquellos vecinos y vecinas de los barrios ribereños que mantienen una especial relación con el territorio, como es el caso de la comunidad pesquera, nace; por un lado, ante la advertencia de las acciones desmedidas del sistema capitalista que, “bajo el disfraz de legítimos negociados inversionistas, en su estado más voraz y depredador, irrespetuoso de los recursos naturales y los derechos humanos” (Carrozzini; Duarte, 2021, p. 1) avanzan indiscriminadamente sobre el suelo local, siendo de gran perjuicio para el ecosistema y, por ende, para el hábitat sustentable de dichos pobladores, ya que el río es el elemento principal para su desarrollo productivo; por la falta de políticas públicas culturales y ambientales locales que respondan a dichas problemáticas y necesidades, teniendo aún como slogan propagandístico “Una ciudad de cara al río” y; por otro, por la necesidad de poner en relieve la defensa de la diversidad cultural como acto promovido por sujetos colectivos, la lucha por el resguardo y preservación del status quo de las minorías y el cuidado del medio ambiente.

Sobre este escenario de tensión es que como gestores culturales nos preguntamos, ¿es posible, a través de acciones culturales, pensar y proponer al territorio de manera integrada validando y valorando su heterogeneidad?, ¿son estos espacios de sensibilidad y dialogo desde donde emergen nuevas subjetividades que transforman el tejido simbólico?, ¿la problemática medioambiental deberían ser un concepto transversal en la elaboración y ejecución de políticas públicas culturales?, ¿es posible, hoy, pensar lo cultural y lo medioambiental en forma independiente? Y, ¿son las políticas participativas el modo más óptimo de abordaje de dichas cuestiones?

Para dar respuesta a ello, es que proponemos llevar a cabo este proyecto que comprende acciones culturales participativas atravesadas por el arte, en particular por la fotografía. Como señala Pérez Balbi (2019) se trata de prácticas culturales inmersivas, operando en

los intersticios de disciplinas e instituciones, combinando elementos artísticos, de activismo y políticas públicas” (p. 88 ). A través de espacios de trabajo conjunto con las y los pobladores, organizados en encuentros de diálogo, talleres y recorridos, se promoverá la recolección de nuevos relatos visuales y testimoniales orales en tanto puesta en valor como patrimonio inmaterial sensible, aspirando una mirada hacia la intimidad del territorio, aquello que constituye su identidad costera.

Este tipo de acciones nos permiten recuperar espacios como pertenencia visual y cultural local y de una región, así como despertar en cada uno de los que formen parte del proyecto, su pensamiento visual interno, que compondrá imágenes naturalmente con aspectos propios de sus vivencias más allá del recorte del paisaje realizado y reforzarán su sentido de pertenencia.

Los objetivos serán, a través de su propia mirada y nuevos modos de representación, recuperar imágenes y relatos que describan su vida cotidiana, individual y colectiva, sus hábitos y relación con la naturaleza, como también, las transformaciones que han sufrido dichos hábitos a consecuencia de las acciones de extractivismo y de afección al ecosistema para, a partir de la puesta en dialogo de las imágenes documentales con otros diversos espacios de la ciudad y en formatos no convencionales, brindar la posibilidad de establecer nuevos diálogos, debates y reflexiones, generar nuevos interrogantes, tejer nuevos hilos en la trama, dirigir nuevos cruces, abrir líneas de fuga y crear nuevas narrativas colectivas. Asimismo, dichos objetivos son puestos en armonía con los deseos, necesidades y problemáticas de la comunidad, poniendo en práctica los medios necesarios para alcanzarlos.

Las políticas culturales participativas como perspectiva de abordaje son, en todo momento, el eje fundamental que atraviesa el proyecto desde el punto de partida hasta el o los posibles horizontes. Al tratarse de un trabajo mancomunado, los diversos actores sociales participarán activamente de modo horizontal y colaborativo. Explorar/nos en los procesos sensibles y transformadores del tejido humano nos aproxima a una dimensión “que reclama una escucha diferente de sí, del otro, en el mundo, de la diversidad, de sentir las cosas y el mundo; al mismo tiempo, requiere sentirse con los otros a través de los otros, en una conjunción de diferencias (...)” (Yañez Canal, 2018, p. 40).

Por ello, la metodología de abordaje propuesta, que requirió un previo análisis de la dinámica territorial; lo que nos ha permitido, además, elaborar el diagnóstico y concluir que dicha perspectiva es la más eficaz y ventajosa; se organiza en distintos encuentros en y desde el territorio donde se llevará a cabo el proyecto, con los distintos integrantes del mismo. Allí, el conocernos, dialogar, intercambiar ideas y proponer debates serán el paso primero para introducir a la fotografía como una herramienta que nos aproxime y posibilite en imágenes, decir lo testimoniado en palabras. A través de recorridos, de andar el territorio, se darán las capturas deseadas, aquellas que luego de un proceso de selección conjunta, se exhibirán en distintas calles de la ciudad en tanto intervención artística dentro del trazado urbano, más que como una mera muestra fotográfica al aire libre.

Desde #PulsiónLitoral, una agrupación de gestores culturales que promueve el trabajo en red, cooperativo y solidario; el Centro de Estudio y Participación Social, un espacio que se presenta como una asociación civil que promueve instancias de discusión, elaboración, difusión y ejecución de proyectos en materia económica, jurídica, política y social; y Lautaro Actis, un fotógrafo y documentalista profesional local que se nutre de una vasto recorrido por la diversidad de los pueblos en América Latina; es que, como parte de la sociedad civil y sin ánimos de ejercer práctica a modo paracaidista, insistimos, a través de estas acciones participativas, en conocer y poner en valor nuestro territorio con el fin de elegir colectivamente una mejor manera de vivirlo, desde una mayor comprensión de la realidad territorial.

Desde este proyecto, entonces, apelamos a representar el territorio en tanto modo de comprenderlo. Una representación visual que no implica una copia, sino una construcción para nuestro desarrollo humano y sostenible; donde nuestro quehacer cotidiano, nuestras tradiciones, las artes, el patrimonio tangible e intangible, la interculturalidad, la participación ciudadana, el rescate y apreciación de la memoria, las tradiciones y la diversidad se manifiesten en distintos espacios de diálogo cultural y sean la urdimbre de la trama simbólica y afectiva. Que aquello resultante de la articulación de todo lo que los encuentros nos puedan ofrecer, nos permita construir cartografías que representen procesos y formas de habitarlo en el ámbito, en el tiempo y el espacio. De situar testimonios, mirarlos y crear nuevos relatos, porque cómo vivimos el territorio que habitamos y cómo construimos el territorio que deseamos define nuestra geografía humana.

## Situación problemática

Contemplando la historicidad de la ciudad de Villa Constitución y su correspondiente desarrollismo vinculado a su ubicación geográfica que la pone en una ventajosa relación con el río Paraná, es notable observar que desde su fundación hasta la actualidad el mapa local muestra su construcción y desarrollo en función de los flujos del capital y de operaciones no sustentables del territorio. Es decir, el mapa como la gestión del territorio.

Con un acento programado, el modo de política de gestión local de los últimos años evidencia su transversalidad en los desarrollos territoriales, replicando moldes ajenos que violentan la reconstrucción identitaria de la ciudad, haciendo, en consecuencia, que nos veamos inmersos en una fragmentación del tejido social y en una crisis de las identidades.

Por su parte, mientras se transfieren lógicas del capitalismo extremo a las políticas públicas municipales, acontecen diversos hechos que ponen en riesgo el patrimonio natural y cultural.



El mapa villense como representación de la gestión del territorio en función de las dinámicas del capitalismo:

### Referencia

- 1 / 2. Alteración del color natural del río por contaminación.
3. Quema de humedales en zona de islas
4. Negocios inmobiliarios en barrio Unión
5. Derrames de desechos nocivos de fábricas
6. Derrame de fertilizantes en la vía pública
7. Humo de fábrica
8. Acopio de fertilizantes en zona urbana

Si bien el territorio afectado no se recorta únicamente a zonas de la periferia, sí es relevante mencionar que aquello que constituye el paisaje costero en términos de patrimonio material y sobre todo inmaterial, estaría atravesando un proceso de evanescencia que poco a poco lo disuelve.

En el mientras tanto, y gracias a la devenida ausencia de políticas públicas culturales que no adoptan estrategias ni proponen modelos de gestión en respuesta a las necesidades y problemáticas planteadas anteriormente, desde el seno de una población comenzaron a surgir nuevas formas de manifestarse.

Así es que, sobre el mismo territorio y a contramarcha, han empezado a trazarse distintos escenarios estéticos políticos, en los que los modos de aparecer del arte se presentan en la escena pública de forma escurridiza, y no por ello menos influyentes, como desobedientes a las propuestas culturales instituidas que tienden más a las prácticas permanentes de eventos masivos.

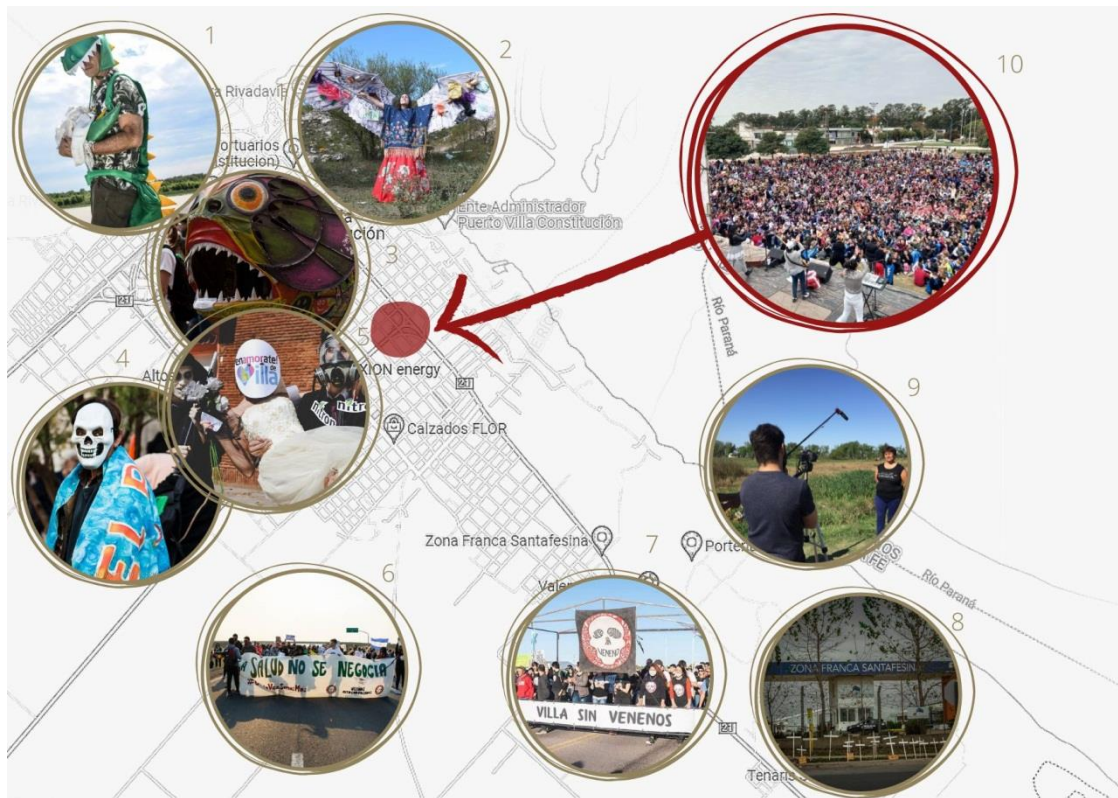
Estos nuevos apareceres artísticos tienen semejanza con los activismos eco-sociales y sus formas de expresión de denuncia y resistencia frente a la voracidad del sistema expansivo neoliberal.

En un plano más zonal, haciendo foco al ya mencionado territorio de la costa villense, se vislumbra el vigor de sus habitantes señeros por mantener en vigencia sus prácticas y saberes como sus hábitos y tradiciones, que bien representan su cultura en tanto patrimonio vivo. Es decir, construyen territorialidad como recurso natural y como proceso vivo; elemento fundamental de su identidad, recreándose constantemente desde una dialéctica contemporánea.

Este escenario deja entrever los posibles diálogos existentes entre los diversos niveles que contempla el sistema territorial estableciendo tensas relaciones entre, aleatoriamente, los modos de vida de la población costera, las políticas públicas culturales y ambientales, las intervenciones activistas eco-sociales y las dinámicas capitalistas.

Estas dimensiones encontradas no hacen más que trazar en modo cartográfico la dinámica territorial que a continuación ampliaremos, como la construcción identitaria que los representa en el devenir diario.

La presente situación problemática hace que situemos los debates sobre identidad y rescate, conservación y difusión del patrimonio cultural atendiendo todos los desarrollos y prácticas que perturbaron y perturban el carácter relativamente estable de dichas comunidades, sobre todo, en relación a los procesos de globalización.



#### Referencia

- 1, 2, 3. Performance contra la quema de humedales y cuidado de la reserva natural Isla del Sol (por agrupación "Salvemos los Humedales V. Const.").
4. Marcha por los humedales en plaza central.
5. Intervención de la agrupación "Villa Sin Venenos" contra la instalación de empresa de acopio de agroquímicos.
6. Marcha por los humedales en autopista.
7. Marcha de la agrupación "Villa Sin Venenos" y vecinos auto convocados contra la instalación de empresa de acopio de agroquímicos.
8. Intervención/instalación de la agrupación "Villa Sin Venenos" contra la instalación de empresa de acopio de agroquímicos en Zona Franca.
9. Proyecto audiovisual "Historias de río" a cargo de la Dirección de Cultura de Villa Constitución en el año 2018.
10. Evento musical, modelo actual de política cultural municipal.

## Dinámica territorial

Un primer acercamiento de la constitución identitaria territorial de Villa Constitución lo ha hecho en sus notas históricas, el historiador Santiago Lischetti (1987)

(...) estimo que al seguir hablando acerca de Villa Constitución se impone referirse, necesariamente, a este maravilloso río, parte consustancial de nuestro diario existir, de nuestra fisionomía geográfica e integración política: de nuestra identidad, por lo tanto; se suma a ello el privilegio de contarlo a nuestra vera, de disfrutar permanentemente su presencia mágica, de gozar de sus aguas atravesándolas o recorriéndolas en distintas embarcaciones, de verlo surcado

por buques propios y extranjeros, de brindarnos la riqueza de su vientre fecundo para la manutención y su cauce para el deporte, de ofrecernos la maravilla de sus islas.(p. 31).

Aunque pareciera estar hablando descriptivamente del paisaje en tanto sumatoria de objetos materiales e inmateriales, deja entrever la relación de la sociedad con el espacio como práctica transformadora que lo construye. Esto, que luego ampliaremos, nos da necesariamente permiso para destacar la importante correspondencia que tiene la historia de la ciudad respecto a sus características físicas; a su franja costera en particular; lo que ha condicionado su situación demográfica, social, cultural y económica, sus creencias, recursos y valores, lo que también nos lleva a preguntarnos ¿qué tanto estas nociones condicionan, actualmente, la geografía natural?, ¿qué implicancias tienen en los modos de vida de aquellos pobladores que viven en y de ese espacio?, ¿qué nuevas relaciones e imaginarios se construyen a partir de las diversas realidades que contextualizan dicho territorio?

La ciudad de Villa Constitución, ubicada en el sur santafesino, tiene sus costas sobre el río Paraná. Desde 1858, año de su fundación, se reconoce, gracias a su estratégica ubicación geográfica, como un territorio en vía de desarrollo: la actividad ferropuertaria y luego industrial fueron y son las principales fuentes de movimiento económico, demográfico y social. Tanto la fundación como la posterior evolución del pueblo, luego convertido en ciudad, estuvieron estrechamente ligadas a su ventajosa situación topográfica dentro del Litoral argentino: “con clima templado húmedo, la fertilidad del suelo, bañado por los arroyos Pavón y del Medio, las aguas profundas y tranquilas del Paraná y sus altas barrancas, facilitaron la instalación de puertos y luego el asentamiento de grandes industrias” (Lischetti, 1980, p. 43)

Hoy cuenta con una población que supera los 50.000 habitantes, que se distribuyen en los distintos barrios que la componen y que se identifican, a su vez, por zonas dependiendo de las actividades que en las mismas se lleven a cabo: zona céntrica, industrial, portuaria, rural y costera. Sobre esta última nos vamos a concentrar y contribuir al conocimiento de su territorialidad, ya que es la franja elegida donde se llevarán a cabo las acciones que formarán parte del proyecto.

Con una tonalidad un tanto poética proponemos pensar el territorio en imágenes, en relatos, testimonios, sonidos, texturas y hasta aromas.

El barro, la marea, el agua dulce y marrón. Los sauces, el seibo y otros árboles, sus raíces, el camalote, la caña y la barranca. Los ranchos y sus pobladores. La pesca como la práctica más genuina que cruza al río con los pescadores y pescadoras. Porque son ellos y ellas, principalmente, quienes dan forma y sentido a ese paisaje. Y si de cruzar hablamos, es común ver las canoas atravesar el río hacia la isla, y de menor a mayor, lanchas náuticas, veleros, areneros y hasta buques de carga. A su orilla, el río tiene industrias del acero, el elevador, el puerto cabotaje, clubes náuticos y recreativos, miradores públicos, espacios verdes y barrios que crecieron sobre sus costas.

Barrio Unión, Stella Maris, Luján y la zona de “la barranca” se enmarcan dentro de lo descrito anteriormente. Con una población en la que se destacan las y los trabajadores del río, se encuentra en estrecha relación con una dinámica que, a diferencia de la maquinaria que corre a contra reloj dentro de las fábricas o de las líneas veloces que portan los granos dentro del elevador, materia que luego zarpa para su exportación, es a semejanza del lento andar de los buques que pasan frente a ellos para llegar al puerto de cargas o, al movimiento de la marea en un día sin viento. El ritmo es pausado, pero no por ello, menos intenso y productivo.

Dichos pobladores son, en su mayoría, lugareños que han habitado toda su vida las costas de la ciudad. Son, también, algunos de sus descendientes los que perpetúan sus hábitos y tradiciones. Conviven, además, con inmigrantes de otras provincias, como Entre Ríos, Corrientes, Chaco y Misiones, como también, del país vecino, Paraguay.

Podríamos decir que a ellos los ha traído el río, ya que en sus testimonios es notable el compartir de sus costumbres con la de los villenses. Sus relatos nos cuentan de su relación con la naturaleza, de su flora y su fauna, porque las sienten como propias. De sus sacrificados oficios de pescadores, cazadores y tejedores. De las leyendas y creencias que circulan por la isla y que trae la marea. También nos cuentan de la crudeza de sus realidades, de quedar sujetos y a disposición de operaciones capitalistas que atentan sobre su suelo, sobre su confort, sus recursos, y de la falta y el incumplimiento de políticas públicas que los reconozcan y resguarden.

El río es su casa, su refugio, como lo son las asociaciones civiles que respetan sus tradiciones y fortalecen su identidad. Desde los clubes de pescadores, capillas y comedores públicos insertos en los barrios para dar cobijo. Vecinales e Instituciones como el Centro de Alfabetización básica para Adultos (CAEBA) que con programas

educativos allí se instalan para promover la inclusión y el derecho a la educación hacia aquellos que por diversos motivos no han podido completar sus estudios.

En resumidas palabras, la dinámica territorial donde se llevará a cabo el proyecto de intervención se presenta con una clara relación entre sus pobladores con la naturaleza, sus vivencias se nutren del paisaje y viceversa; todo ello define su territorio, o como nos gusta llamarlo, su geografía humana. Los define como comunidad.

Esto mismo, a su vez, se ve condicionado y en peligro por aquello que les es ajeno, que los contamina y que, por resistencia insuficiente y desigual, los obliga a desistir, a mermar o cambiar sus labores, sus modos de vida y, como en ciertos casos, por la actividad extractivista, su lugar de residencia. Todo esto ocurre mientras ellos reclaman, simplemente, desde el deseo y el amor hacia su tierra, hacia su río, por el respeto y la buena convivencia con el resto de la ciudad.

### **Antecedentes**

Sobre las experiencias que anteceden a este proyecto y que proponemos en posibles diálogos, se enmarcan dentro de las acciones, intervenciones en distintos territorios latinoamericanos que llevan consigo, en su mayor medida, a las políticas participativas como eje principal, ya que son articuladas por un “conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades de la población, y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social” (Canclini, 1987, p. 26), como también, la práctica inmersa en cada territorio. Además, atienden a una de las problemáticas actuales que más genera preocupación en la sociedad: el deterioro del medioambiente, lo que trae consigo irreversibles daños colaterales a la población en general, y las comunidades que viven en y a partir de su relación con la naturaleza, en particular.

Por ejemplo, sobre las políticas culturales y el medio ambiente, Victor Vich menciona en su libro “Políticas culturales y ciudadanía. Estrategias simbólicas para tomar las calles”, una intervención en el espacio público denominada “Metros verdes” llevada a cabo por el “Colectivo Emergentes” en la ciudad de Lima, Perú. Si bien la propuesta no es de carácter participativo desde su proyección, se vuelve tal, en cierta medida, por la

apropiación que hicieron de la misma las personas que, en tanto público activo y con sus acciones consecuentes, le dieron nuevos sentidos. Se trata del diseño de un parque en miniatura que resulta revelador de la problemática que atraviesa la ciudad en relación a la falta de áreas naturales públicas. Ubicado sobre una de las avenidas más concurridas, pero más desatendida a la vez, el montaje se volvió un tanto extraño y perturbador, y para sorpresa de sus creadores, hubo transeúntes que se apropiaron de ese pequeño oasis en la ciudad, como solían llamarlo, para dar lugar a nuevos escenarios en él.

El arte siempre es posibilitador de nuevos lenguajes, de nuevas formas de sensibilidad y de dar visibilidad a lo invisibilizado. Tal como dice Vich (2021)

(...) el arte es disenso y visibilidad. De distintas maneras, las prácticas del arte denuncian lo existente y abogan por cambios culturales. A partir de la construcción de una forma inédita y de una simbología densa, se trata de abrir un espacio de mayor visibilidad sobre las condiciones en las que hemos quedado insertos. Las imágenes del arte nos invitan a repensar las condiciones en las que habitamos el mundo y activan la imaginación para pensar otros mundos posibles. (p. 84)

En sintonía, el fotoperiodista y documentalista paraguayo, Luis Vera, dentro de su extenso trabajo que fusiona la práctica fotográfica y la expresión artística como herramienta crítica y reflexiva, expone en la Casa de América de Madrid, España, una colección de fotografías denominada “Antiguos sueños de mujeres Kichwas”.

Se trata de un trabajo inmersivo de registro documental que muestra distintos momentos de la vida de esas mujeres, que son invisibilizadas dentro de su comunidad, en la amazonia ecuatoriana. El objetivo de exponer dichas imágenes, que delatan el cotidiano de esas mujeres y su búsqueda de empoderamiento dentro de diversos ámbitos de la organización social para la preservación de su cultura e identidad, es “dar a conocer su situación a fin de aprender a respetar, valorar y conservar el fruto del conocimiento y la sabiduría atesorada durante miles de años dentro de la selva, y que se está perdiendo con la presencia de compañías petroleras y de extracción masiva e ilegal de madera” (<http://luisverafoto.com/>)

Aquí, tal como proponemos en nuestro proyecto, se destaca la importancia del registro fotográfico como documento que protege y perpetúa el patrimonio inmaterial, y como herramienta de denuncia. Y como forma de visibilizar y fortificar la otredad, el territorio mismo como el mejor lugar desde donde situarnos para idear y llevar a cabo las acciones culturales participativas. Dentro de la escena misma de la cuestión “para poder instalar allí la discusión en torno a nuestras identidades y la de los otros” (Di Filippo, M. & Manchado, M. 2018, p. 7)

Otra labor de similares características, pero con una participación más activa de distintos actores sociales, es la llevada a cabo por el "Festival Fotografiaem Tempo e Afeto" a través de la “Exposición a Cielo Abierto de la Cultura de la Visualidad”, en la ciudad de Porto Velho, Brasil. La misma propone visibilizar lo cotidiano a través de lo creativo y lo afectivo, exponiendo diversas realidades dentro del propio espacio de acción y poniéndolo en diálogo con otros territorios, con una perspectiva de trabajo colectivo. En su web relatan que

Festival Fotografiaem Tempo e Afeto" nació del deseo de expandir el sentido de pertenencia visual de Rondônia. Desde 2017 ocupamos las calles de la ciudad de Porto Velho y comunidades cercanas, con composiciones visuales provocadas *de adentro hacia afuera*; donde la práctica de la composición ha sido el eje fundamental del Festival Fotografiaem Tempo e Afeto, valorando el sentido de acceso e inclusión, a partir de la construcción de formas alternativas, procesos inclusivos, talleres pedagógicos, círculos de conversación y la realización de la "Exposición para el Cielo Abierto de la Cultura de la Visualidad. (<https://www.fotografiaemtempoeafeto.com>)

Es sobresaliente aquí, la participación de nuevos sectores sociales que no pertenecen al campo del arte y que se suman, apropiándose de sus lenguajes, a participar de los modos de aparecer y manifestarse de los diferentes colectivos relacionados a los activismos eco-sociales, que irrumpen e interpelan el espacio público con nuevas configuraciones de producción simbólica en los distintos escenarios de tensión.

Continuando con esa línea, una propuesta cultural colectiva que desarma las formas de mirar y producir imágenes de nuestro paisaje ribereño, es la que lleva adelante la Asociación Civil Taller Flotante a partir de “Imaginario de ríos”. Dicho proyecto, que se desarrolló articuladamente con la Secretaría de Cultura de la Provincia de Entre Ríos y con la colaboración de diversas organizaciones de la red de Cultura Viva Comunitaria del Litoral, “en todas sus formas y soportes, propone la exploración de un territorio

mestizo, por medio de la mixtura de lenguajes, formatos, texturas y experiencias; no sólo desde la experiencia física, sino también del inconsciente colectivo de quienes la habitan/mos” (<https://tallerflotanteislas.blogspot.com>). A modo de expedición trabajan en la reproducción de gráficos, textos, archivos de viajes y textiles que son expuestos de formas no convencionales en diversos puntos de la región.

Por último, decidimos recuperar un proyecto de intervención que fue llevado adelante en el año 2018 desde la Dirección de Cultura del Municipio de Villa Constitución junto al Centro de Alfabetización Básica para Adultos. Se trata de una producción audiovisual de carácter documental, donde los alumnos, residente de barrios de la zona costera, participaron activamente en todo el desarrollo del film. Desde el relato de parte de sus vivencias a la orilla del río, cómo el paisaje forma parte de su cotidiano y cómo su transformación y devastación condiciona sus modos de vida. Ellos, fueron los que dieron forma al producto, desde los primeros pasos en talleres teóricos y luego de una manera más activa, durante el rodaje. El mismo se puede ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=mvTkFPimTro>

### **Antecedentes de #PULSIÓN Litoral + CEPS**

Es notable como, tratándose de gestión de proyectos culturales de intervención donde el conocimiento de la dinámica territorial es fundamental para el desarrollo de sus diversas etapas, es imperioso transversalizar conceptos como cultura, territorio y medioambiente. Ya no pueden concebirse en dimensiones separadas. La naturaleza, atravesada por lo simbólico y pendiente de la crisis socio cultural ambiental que estamos viviendo, nos advierte que se trata de una crisis ética, moral y política, más que ecológica y que queda sujeta a las acciones humanas.

Desde nuestro lugar de gestores culturales nos preguntamos ¿qué tenemos que hacer para adentrarnos en esta compleja realidad de la cual no podríamos ser ajenos? Una respuesta posible, abogar desde acciones diversas, por una nueva relación entre cultura y naturaleza. Pensarnos como una especie más, desacralizar nuestra figura en el mundo. Visibilizar lo que acontece para problematizarlo y ponerlo en debate, buscar soluciones urgentes y en conjunto. Recuperar el vínculo de nuestros antepasados con la naturaleza, como testimonio de experiencias vitales, de modos de ser y estar en el territorio, “como

una cultura viva que forma parte de la configuración de la comunidad, pero también que se transforma y es transformadora” (Mariscal, 2018. P. 84) para entender qué y quiénes somos, y para reflexionar sobre qué y quiénes queremos ser en un futuro ya no tan incierto que se aproxima velozmente.

En base a ello, desde #PL y CEPS hemos llevado a cabo una serie de encuentros que se cruzan a priori dichos conceptos, enmarcados en el formato de conversatorios abiertos a la comunidad, como intervenciones y acciones culturales en territorio, con el objetivo de vincular/nos y visibilizar las necesidades y problemáticas de una territorialidad que nos contiene.

Las propuestas fueron las siguientes:

### **Conversatorio “Resiliencia Marrón” (2022)**

Se trató de un encuentro donde la palabra y la acción cultural se hicieron eco de un presente que nos preocupa y nos ocupa para desentramar los hilos de una trama territorial que nos pertenece. Los humedales como motivo de lucha colectiva se tradujeron en propuestas de aprendizajes que vincularon instituciones educativas, estudiantes, activistas medioambientales, organizaciones ecologistas, artistas y la comunidad isleña.

Partiendo de los conceptos “resiliencia – marrón” se propuso, primeramente, una acción territorial para visibilizar, a través del registro fotográfico artístico y documental, la esencia del litoral frente a la profunda adversidad. De la misma participaron fotógrafos profesionales realizando capturas en la zona de islas afectadas por las quemadas frente a la ciudad de Villa Constitución. Luego, y con las fotografías como disparador, se realizó un encuentro presencial para poner en debate la crisis medioambiental desde diversas perspectivas, haciendo énfasis en reflexiones que profundicen su lado sensible. En dicho intercambio se compartieron anécdotas, vivencias, emociones e historias colectivas a partir del vínculo cercano con el río.

De esta manera “Resiliencia Marrón” puso en diálogo una problemática fundamental que nos atraviesa e interpela desde cerca: nosotros y el territorio que habitamos.



Registros fotográficos resultantes de la acción territorial y del conversatorio.

### **Conversatorio “Matto Grosso/Paraná” (2023)**

Siguiendo el formato de conversatorio como un espacio para generar el diálogo y la escucha, se propuso una aproximación de diversas miradas de un litoral que nos pertenece a todos y todas, a través de una visión ambientalista, junto a la fotografía y la imagen en movimiento y el rescate de la identidad litoraleña.

En esta oportunidad, Lautaro Actis (fotógrafo documentalista) y Gabriele Viega Garcia (antropóloga brasileña), fueron quienes nos guiaron en esta búsqueda a través de imágenes pertenecientes al documental “No Ritmo da Viola de Cocho”, realizado por ellos en Mato Grosso, Brasil, como una acción de rescate de tradiciones memoriales de dicha región traducidas en palabras e imágenes documentales que registran a un personaje que aún mantienen viva su cultura.

En un dialogo cultural entre ambas regiones de países vecinos, se estrecharon los lazos encontrándonos vivenciando una misma territorialidad que, en su instinto de supervivencia, reaviva el legado de un patrimonio inmaterial que pronuncia nuestra identidad como el constante fluir de las aguas de un río marrón que nos nutre.



Registros fotográficos del documental y del conversatorio con la imagen de Lautaro Actis y Gabriele Viega García.

## **Conversatorio “Mujer del Litoral” (2023)**

A partir de una convocatoria conjunta entre CAEBA (Centro de Alfabetización Básica para Adultos), CEPS y #PL se llevó a cabo un conversatorio sobre la temática de género en el contexto litoraleño.

La intención radicó en poder brindarles a las alumnas de la institución junto a sus docentes, un espacio de pertenencias donde poder contar historias, relatos propios para rescatarlos del olvido y con esas palabras construir la identidad de las mujeres que viven de un lado y otro de la costa de nuestro río Paraná.

A través de los conceptos litoral-genero-mujer, las mujeres del CAEBA fueron protagonistas al relatar sus historias mínimas e íntimas, muchas veces silenciadas, que constituyen su ser mujer en el litoral, y, además, como la educación ha sido para ellas una herramienta transformadora de sus realidades.



Registros fotográficos del conversatorio con alumnas del C.A.E.B.A. y otras agrupaciones de trabajo comunitario.

## **Marco teórico**

### **Políticas culturales participativas, territorialidad y patrimonio inmaterial**

Políticas culturales participativas, acción territorial y patrimonio inmaterial son conceptos por los que este proyecto se mueve en todas sus dimensiones. Desde estas perspectivas y partiendo de su vínculo estrecho y directo con nuestra propuesta, nos encontramos, tal como dice Martinell, “ante la posibilidad de un trabajo mucho más transversal al que realizan los ámbitos especializados de las políticas culturales, que

encuentran grandes dificultades de interactuar entre sectores e intereses diferentes”. (Martinell, 1999, p.9).

El mismo; que transita entre prácticas estéticas, políticas y territoriales, tomando prestado, además, nociones de los activismos artísticos al recurrir a los lenguajes del arte y sus estrategias de intervención territorial; propone, como menciona Vich, a “las políticas culturales como dispositivos para activar nuevos procesos sociales” (2019, p. 16); identificando sus problemáticas, dándoles mayor visibilidad y compromiso de intervención en ellos, teniendo en cuenta la “necesidad de generar mecanismos que permitan un mayor intercambio de capitales simbólicos” (2019, p. 14). Sobre estas, el autor plantea que no es posible abordarlas sin antes tener claridad sobre el tipo de sector social en el que se llevarán a cabo, quienes lo integran y resguardan los objetos simbólicos, quienes los desafían o reproducen los propios objetos culturales. Además, su éxito depende de su poder de articulación entre los diversos actores que trabajan en diferentes escalas de la sociedad. “La participación, en todo caso, es un dispositivo para la formación de nuevas redes que permiten mejorar el rol de la ciudadanía, acercando la política y la gestión pública a la vida cotidiana de la población” (Vich, 2019, p.70), porque “(...) la sociedad civil garantiza que la política cultural no sirva para satisfacer las necesidades de la gente, sino para que sea la gente misma la que encuentre a su disposición espacios públicos para realizar sus propuestas culturales” (Vich. 2019, p.77).

De acuerdo a esto y trasladando el concepto a los espacios del tercer sector, las políticas culturales en su carácter de participativas, se nos presentan como aquellas que promueven el trabajo colectivo, integrador e interdisciplinario, que no necesariamente parten de un núcleo para expandirse de forma centrífuga, ni mucho menos se las vincula únicamente a profesiones o labores ligadas al ámbito conocido comúnmente como cultural, sino que su superficie es amplia, horizontal e interactiva tanto como los sujetos que pueden formar parte de ella, trayendo consigo diversos saberes que se han forjado en base a propias experiencias y trayectorias biográficas. Estos nuevos sujetos activos, en tanto agentes culturales no tradicionales, “nos conducen a plantear una lectura diferente, más amplia y diversificada (...) en el marco de las políticas culturales territoriales” (Martinell, 1999, p.7).

Asimismo, al hablar de participación social, debemos hacer referencia al espacio y tiempo que ocupamos como actores sociales y a la territorialidad que constituimos y de la que somos parte. Por ello, es importante aclarar que al referirnos a territorialidad, lo haremos de acuerdo a lo que Magdalena Perez Balbi sostiene al respecto: no desde una mera descripción del espacio como escenografía o fondo de escena donde acontecen cosas. Tampoco desde su marco geográfico como única dimensión posible, sino que haciendo mención a aquello que se configura articulando el geoterritorio, sus relaciones o vínculos sociales, sujetos y tiempo, es decir, el sistema de recursos naturales y sociales, “la dinámica social o conjunto de relaciones en un momento determinado” (Perez Balbi, 2019, p. 75), la trama territorial, el tejido humano y todo aquello que hace a la construcción simbólica y subjetiva y que constituye su identidad, como “movimientos del tejido socio-territorial compuestos de intereses y proyectos, configuraciones políticas e identidades distintas (Acsehrad, 2010, p.6).

Hablar de territorialidad sugiere, entonces, hacerlo atravesados por la idea de identidad como un proceso cultural que no concluye, que se encuentra en constante transformación sujeto a las variaciones de las dinámicas internas como a las influencias externas del mismo. Aquí, las palabras de Harvey y Stuart Hall se hacen presentes: “(...) las identidades tienen que ver a las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser (Hall, 2003, p. 17-18). El autor sostiene que las mismas se encuentran mediadas por el poder y la exclusión, que “(...) emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida” (Hall, 2003, p.18). Por su parte Harvey plantea que, además, “(...) se manifiesta a través del patrimonio cultural, que constituye la expresión histórica de cada pueblo, asumiéndolo de manera crítica y con sentido prospectivo, de tal manera que constituye la fuerte inspiración de la cultura viva”. (1995, p.29).

En este sentido, se pone en relieve la tensión existente entre estos dos conceptos – territorialidad e identidad - y la injerencia del sistema regulador; el paisaje natural propio del territorio, quienes lo habitan y las políticas económicas de base capitalistas que moldean groseramente las políticas humanitarias y medioambientales. Un escenario de inestabilidades pendiente al devenir de las gestiones de capitales que interfieren en las dinámicas patrimoniales de rescate y conservación, creando un nuevo régimen de

patrimonialidad donde “los conflictos identitarios son inevitables y pueden tener casi cualquier origen, creando distancias o reforzando tensiones ya existentes” (Adell, 2020, p.62)

Por ello, indagar, interrogar, debatir y recuperar; como verbos vinculados a las prácticas culturales inmersivas, son en relación directa con el patrimonio cultural inmaterial que es en consonancia con el patrimonio natural.

Sin descuidar la amplitud de la noción de patrimonio cultural que en sus diversas clasificaciones forman parte de nuestro entorno habitual, el patrimonio cultural, material e inmaterial, son en tanto rasgos de presencia humana y su desarrollo en comunidad, reconstruyendo la cultura en los diversos territorios.

Partiendo por lo expresado por la Convención de la UNESCO en el año 2003; la definición de patrimonio cultural inmaterial incluye: tradiciones y expresiones orales, artes, espectáculos, rituales, fiestas populares o usos relativos a la naturaleza o el universo; es nuestra labor su reconocimiento en pos de la preservación sostenible de este patrimonio vivo como elemento fundamental para la construcción de las identidades colectivas locales.

Por tanto, si el patrimonio cultural es todo aquello que reconocemos, valoramos y deseamos conservar de la cultura como “(...) el soporte de la identidad, diversidad y riqueza cultural” (Gonzalez Varas, 2015, Pag. 25) de las comunidades, en su carácter dinámico, dialéctico y crítico; su identificación es a partir de una valoración con perspectivas contemporáneas también cambiantes. Y, no menos importante, su transmisión, que implica muchas veces la incorporación de su esencia intangible dentro de un bien, como si se tratara de una acción o sistema de preservación de un ser dinámico e invisible que forma parte de la vida cultural.

Aquí, lo material e inmaterial se propone en un diálogo inevitable y constante. Y en ello, el “entendimiento crítico del tiempo, de las distintas dimensiones temporales, pues incluye la conciencia del pasado (...) y del presente (...) y se dirige hacia el futuro (...)” (González-Varas, 2015, p. 17)

## **Marco Institucional.**

Como agentes del tercer sector; así define Alfons Martinell a las organizaciones no lucrativas que van creciendo y tomando cuerpo en la reflexión sobre políticas culturales gracias a la “(...) combinación de valores creativos y de capital social y por su significación como laboratorio de productos culturales(...)” (1999, p.5); todas las partes interactuamos en una conjunción de herramientas, funciones, antecedentes, responsabilidades y visiones, que se articulan, además, con la historicidad zonal, la realidad política del momento y con la vitalidad del tejido social que forma parte de nuestra territorialidad.

El Centro de Estudios y Participación Social se constituye como una asociación civil con personería jurídica en el año 2019. Sus principales objetivos son promover espacios de discusión, elaboración, difusión y ejecución de proyectos en materia económica, jurídica, política y social, con una orientación hacia el eje políticas públicas; desarrollar tareas ligadas al cuidado del medio ambiente, la transparencia en la gestión pública, el acceso a la información pública y la difusión de los derechos de la ciudadanía; generar espacios de estudio sobre temáticas específicas vinculadas a la realidad local, la gestión y articulación de los recursos públicos y privados, y todo lo que de alguna manera promueva una planificación estratégica de la ciudad e interponer recursos y promover acciones administrativas y judiciales atinentes a los objetivos propuestos.

Dichos objetivos fueron pensados para llevarse a cabo en forma particular o mediante convenio y/o la colaboración de otros grupos tales como ONG´s, fundaciones, asociaciones, mutuales, cooperativas, sociedades comerciales, gremios, sindicatos, federaciones, confederaciones y cámaras, y toda otra persona o entidad civil intermedia, como así también en conjunto, de manera subsidiaria o por delegación, autorización, concesión, permiso, licencia, acuerdo u otro tipo de acto jurídico legal con organismos públicos centralizados o descentralizados

Por su parte, la agrupación #PulsiónLitoral; que se apropia del sentido de tejer y destejer la trama, para reflexionar desde una mirada sensible, integral y heterogénea a la vez; es integrada por agentes con formación en arte, museología, comunicación y gestión cultural, con una notable experiencia en los abordajes de proyectos culturales locales orientados a las políticas públicas. Desde su lugar de ciudadanos y gestores culturales,

se proponen utilizar como herramienta la recuperación colectiva del espacio, lo colaborativo en modo horizontal; una trama que fortalece lo orgánico, aquello que es cambio, transmutación. Por ello, considera fundamental la tarea de visibilizar y fortificar la otredad. De ser ellos mismos un otro cultural en constante transformación que elige situarse dentro de las realidades posibles de modificar. Entre lo público y lo privado, entre el adentro y el afuera, entre el centro y la frontera. En fin, en lo que pertenece al entre, para desde allí dinamizar dinámicas diversas e indefinidas a fin de idear y materializar acciones que respondan a las necesidades de la comunidad, deconstruyendo conceptos y prácticas para dar lugar a nuevas lecturas.

En este cruce de (a)pareceres, se presenta la figura de Lautaro Actis, fotógrafo y documentalista local que, tocado por la perspectiva de trabajo emergida de la confluencia de ambos espacios, decide involucrarse fusionando sus labores y saberes.

Lautaro, lleva consigo la experiencia de haber recorrido diversos pueblos de América Latina registrando los paisajes en conexión con las comunidades que lo habitan. A través de la fotografía y la literatura como lenguajes complementarios fue como conoció y aun conoce la cultura más auténtica y original que poseen estas diversas tierras, logrando transmitir sensaciones documentales pero al mismo tiempo poéticas. Su trabajo se concentra en el rescate y difusión del patrimonio inmaterial de las mismas, documentando diversas tradiciones y saberes de la cultura popular de dichos pueblos que se encuentran en riesgo de desaparición.

Las minorías étnicas son para el fotógrafo, motivo de búsqueda de los orígenes ancestrales como aquello indivisible a la naturaleza, a nuestra naturaleza en la que habitan una o más identidades que nos cobijan. Siendo uno de sus últimos trayectos las costas litoraleñas, ha sabido capturar la esencia de nuestra territorialidad y allí es donde radica su intención, en el compartir tales experiencias en diversas narrativas.

Esta conjunción de ensayos y sentidos se abre para brindar un espacio por fuera del ámbito oficial, destinado a la participación comunitaria, como escenario de expresión fraternal, y de pertenencia territorial.

## **Justificación**

En un contexto donde las políticas públicas locales afectan en gran sentido el resguardo y la conservación, como la promoción de su patrimonio cultural; material e inmaterial; y natural, haciendo hincapié en hechos que violentan la reconstrucción identitaria de su territorialidad, es inminente idear acciones que programen nuevas cartografías y decodifiquen un mapa que se dibuja en mayor medida, desde los poderes vigentes.

A salud de las y los pobladores, “Testimonios situados/Relatos visuales” se emprende, además, como un acción política, una alternativa para visibilizar las problemáticas de un grupo minoritario en los márgenes del espacio geográfico de la ciudad y crear nuevas subjetividades a través del intercambio y la producción colectiva.

Justamente, ir hacia los bordes, atravesarlos, detenerse, observar, sentir, volver, es propio de la idea primogénita del tejer y destejer el entramado. Allí, en esa dinámica de exploraciones libres, radica la intención y el porqué de este proyecto que lleva en sí, una puesta de gestión en miras de multiplicarse.

“(…) Para quienes trabajamos con el arte y las prácticas simbólicas, hacer política implica construir y proponer formas que alteran la percepción de lo existente, que muestren posibilidades desconocidas y contribuyan a crear nuevas identidades y nuevos modos de relación entre las personas. (Vich, 2021, pág.12). Así es el caso de este proyecto, el de crear nuevas narrativas desde perspectivas plurales que registren lo íntimo de una territorialidad que se transforma día a día, pero que conserva la esencia de su raíz casi como un acto de soberanía y supervivencia.

En el contexto social local en el que nos encontramos hoy, trabajar en un constante mirar hacia el pasado, comprendiendo la gestión de lo cultural; de nuestro patrimonio; como administración, conservación y difusión de un conjunto de bienes culturales patrimoniales que han sido apropiados por las comunidades costeras, particularmente como reflejo de su identidad, significa trabajar en estrategias de salvaguarda con el fin de “alcanzar la sostenibilidad del legado natural y cultural a las próximas generaciones” (García Valecillo, 2009, p. 272).

Por ello y al tratarse en mayor medida de un patrimonio inmaterial que los/nos constituye, los/nos define e identifica como parte de su/nuestra historia como ciudad, emprender en la creación de espacios de intercambio, vinculación y resguardo de las

tradiciones, costumbres y saberes de la población de la costa villense, se vuelve tanto una necesidad como un reto.

Lejos de percibir las acciones como mera denuncia o representación de la problemática, dinamizar nuevos espacios de encuentro desde lo afectivo y lo artístico, contempla, además, el emerger de nuevos procesos sociales y producciones colectivas que configuran nuevas formas de imaginar el territorio, porque las expresiones materiales resultantes serán producto de aquellos espacios donde el despliegue de lenguajes y herramientas artísticas también nos interpelaron y generaron lazos comunicativos.

Las producciones fotográficas, como registro testimonial visual, como dispositivo de enunciación colectiva enmarcada dentro de una cultura visual sustentada por una trama político-afectiva particular, “pueden ser ‘formas’ de manifestaciones de un hacer que no tiene como fin último producir una ‘obra de arte’ sino intervenir en lo político, en lo que la urgencia demanda o en lo que la historia (de los pueblos, del territorio, de las personas) reclama”(Perez Balbi, 2019, p.17) concibiéndose así, como un producto procesual de una intervención situada.

La convergencia de lenguajes de este proyecto tienen sentido, entonces, en su despliegue en espacio que va desde la intimidad de lo cotidiano la escena pública como territorio de intervención, concibiendo a este tanto en su carácter geográfico urbano, como virtual. La calle y la web, ambas requieren estrategias comunicativas que posibiliten la interpelación de nuevos sujetos/usuarios.

### **Objetivos generales:**

Recuperar y visibilizar las costumbres y los modos de vida de las y los pobladores que habitan la zona costera de la ciudad de Villa Constitución en la actualidad.

### **Objetivos específicos:**

-Obtener imágenes y relatos testimoniales que describan la vida cotidiana de dichos pobladores; particularmente de la comunidad pesquera; en relación con el paisaje natural.

- Exponer la tensión existente entre los factores políticos, socioculturales y medioambientales en el territorio.
- Recobrar espacios como pertenencia visual y cultural local y fomentar el pensamiento visual interno de los participantes del proyecto.
- Poner en diálogo las imágenes documentales con otros diversos espacios de la ciudad para interpelar nuevos públicos y posibilitar nuevos interrogantes, reflexiones, debates y relatos.

## **Beneficiarios**

El presente proyecto territorial y participativo comprende acciones que se llevarán a cabo en varias instancias espacios temporales y contarán con la intervención de distintos actores sociales.

Como promotores del mismo, se encuentra la agrupación #PulsiónLitoral, el Centro de Estudios y Participación Social y el fotógrafo y documentalista, Lautaro Actis, quienes elaboraron conjuntamente la propuesta para luego ampliarla y desarrollarla con los beneficiarios.

Estos, en tanto actores activos, participarán a través de instituciones, tales como el Centro de Alfabetización Básica para Adultos y comedores barriales. Parte del alumnado de dicho espacio educativos como quienes asisten a los lugares de servicio social, son residentes de barrio Unión y de zonas aledañas. Asimismo, contaremos con las y los vecinos de la costa villense que se sumen independientemente, dado que los mismos, en su carácter de lugareños serán junto al resto, los verdaderos protagonistas del proyecto.

Además, tendremos como destinatarios a los usuarios de redes sociales y transeúntes de la vía pública, quienes serán interpelados por las fotografías resultantes de los encuentros/talleres. Aquí, su participación también es importante ya que de ellos depende la continuidad del proyecto. Los nuevos imaginarios que se generen en relación a cada imagen propuesta y al dialogo que se establezca a partir de ellas serán quizá, un punto de intersección en el que se crucen pareceres, vivencias y saberes. Ambos

territorios habilitan diversas formas de recepción como la posibilidad de intercambio. Desde la interacción dada por los usuarios en las redes sociales a través del “me gusta”, “compartir” o “comentar”, hasta la reacción propia de quienes circulan por los caminos cotidianos de la ciudad, que puede devenir consecuentemente en repreguntas y reflexiones.

En ambas plataformas, los beneficiarios cobrarán fuerza en tanto actores indirectos partícipes de generar nuevos disparadores o líneas de fuga de una cartografía que se comienza a dibujar tanto en el plano real como en la virtualidad.

### **Localización y cobertura espacial**

En principio, el proyecto se llevará a cabo sobre el frente costero de barrio Unión, atendiendo a su geografía y su territorialidad como forma de imaginar el territorio desde lo experiencial, desde lo colectivo como archivo cultural, como documento o testimonio de vida.

Unión es uno de los barrios costeros situados al sureste de la ciudad de Villa Constitución. Casi limitando con el comienzo de la zona industrial, cuenta con una población de aproximadamente 400 habitantes, en la que se destacan las y los trabajadores del río desde hace más de 50 años.



La clara relación entre sus pobladores con la naturaleza define al territorio, o como ya hemos hecho mención, su geografía humana.

Un barrio con poca urbanización en cuanto a obra pública, mantiene cuasi vírgenes algunos espacios naturales, sobre todo aquellos que limitan con el río. Las calles y caminos configuran la espacialidad del barrio y dibujan el mapa interno. Su calle principal paralela y de frente a la costa se abre ante los espacios verdes y, junto al río y casas que lo habitan, serán el escenario de trabajo.



Vista aérea de parte de Barrio Unión con sus casas y calles.

En relación directa con lo descrito anteriormente sobre la dinámica territorial, Barrio Unión, además de encontrarse frente al río y sobre un lateral del campo industrial, limita también con un sector de la zona de barranca. Dicha zona y parte de un sector del barrio está siendo sometida a los negocios inmobiliarios privados a través de un loteo de fideicomiso. Por ello, se pueden observar modificaciones demográficas y de obras territoriales.



En cuanto a la cobertura espacial de la tercera etapa del proyecto, no se corresponderá a un espacio único de acción, sino que comprenderá diversos espacios públicos intervenidos que crearán un circuito estratégico urbano de exposición dentro de la ciudad.



Mapeo a modo de ejemplo de los espacios a intervenir

## **Estructura organizativa y recursos humanos**

La estructura organizativa, que cuenta con la agrupación #PulsiónLitoral, el CEPS y Lautaro Actis como promotores del proyecto, se configura, al tener como base a las políticas culturales participativas, en relación directa con los beneficiarios, parte activa en la planificación y desarrollo del proceso de las acciones.

En este marco organizacional de tipo horizontal y colaborativo, se pone el relieve tanto las relaciones formales como informales entre las partes, como la disposición de tareas y responsabilidades, disponiendo diversas funciones que en su conjunto, hacen a la cumplimentación del proyecto. Como recursos humanos, por tanto, contamos a los agentes activos del mismo; promotores más beneficiarios.

La articulación dada entre las partes y habilitada en la participación consciente y la entrega de lo propio y verdadero, potencia las capacidades de cada sector involucrado y permite espacios de análisis y construcción de un equipo de trabajo desde lo colaborativo.

## **Metodología**

La metodología de trabajo propuesta para este proyecto de intervención que, si bien difiere de uno de carácter de estudio o investigativo, se aproxima en la elección de abordaje desde un proceso cualitativo. Esto, en referencia a que se trabajará en la comprensión y expresión de una realidad o grupo social determinado, desde diversos enfoques y con la posibilidad de abrir múltiples interpretaciones.

En un tiempo y espacio definido, en un entorno natural específico y desde la experiencia humana colectiva, se llevarán a cabo encuentros para dialogar y recorrer el territorio, dando lugar a relatos orales y visuales compartidos que serán absorbidos como información y nuevos modos de ver dicha realidad desde la subjetividad, creando así, nuevos escenarios posibles de expresión e intercambio desde perspectivas diversas. Aquí, el recorte fotográfico se propone como una interrupción del paisaje cotidiano de la ciudad. No es la fotografía lo novedoso, sí, el todo compuesto; proceso, producción y montaje; como nuevo objeto cultural transformador de la percepción de lo común y

habilitador de nuevas representaciones sociales en tanto aliciente para producir el sentido crítico y reflexivo ante lo propuesto/expuesto.

Por otra parte, las acciones del proyecto en cuestión, además de estar sujetas al concepto de políticas culturales participativas, no solo involucran la intervención de diversos actores sociales de forma horizontal y colectiva, sino que también, su parecer. Por lo que puede resultar poco previsible el cumplimiento exacto de tales actividades, dejándolas latentes a posibles modificaciones sobre la marcha. Por ello, poner/nos en conocimiento sobre la dinámica territorial de la zona de abordaje y las problemáticas en materia medioambiental y cultural que atraviesan, nos brinda mayor confianza y certidumbre.

Ser villenses y conocer la historia local nos hace dar cuenta de la importante correspondencia que tiene esta respecto a sus características físicas, a su franja ribereña principalmente, y como ha condicionado su situación demográfica, social, cultural y económica; sus creencias, recursos y valores.

Advertimos, además, que la ciudad en general, y su zona costera en particular, en las últimas décadas muestra que su construcción y desarrollo fue y continúa siendo en función de los flujos de capital y de operaciones no sustentables del territorio, haciendo que el tejido social se encuentre, como hemos dicho más arriba, inmerso en una fragmentación y crisis de identidades. Por ello, reconocer el territorio natural y humano, sus hábitos y oficios, nos propone al encuentro y al dialogo como la forma más factible para llevar a cabo las acciones proyectadas.

Sobre estos escenarios de tensión, es necesario saber que posibles cambios ocurrentes pueden ser motivo de reenfoque de las perspectivas de trabajo y del cómo obtener la información y el material documental necesario.

Las acciones culturales participativas que a continuación describiremos, se llevarán a cabo en tres etapas de manera inmersiva en tiempo y espacio. Se trabajará en y desde la territorialidad a partir de encuentros previstos entre las instituciones y los pobladores que forman parte del proyecto, seleccionando en una primera instancia, el recorte zonal para dar inicio al mismo.

De este modo, las actividades son propuestas para ser abordadas en y desde Barrio Unión en los meses de marzo, abril, mayo y junio del próximo 2024

## **Las actividades**

Las actividades correspondientes que se llevarán a cabo en Barrio Unión serán reunidas en diversas postas o parajes a modo de puntos o cruces necesarios de un recorrido que se irá dibujando en la medida que el proyecto avance. Proponemos estas postas como espacios físicos temporales donde se desarrollarán las acciones, considerándolas, además, como las etapas que hacen a todo el proyecto.

A continuación se detallarán las mismas:

### **Posta #1:**

La primera fase del proyecto comprende 4 actividades dispuestas durante los meses de marzo y abril. Cada una, de ser necesario, se organizará en distintas jornadas para mayor viabilidad y rendimiento, dependiendo de las tareas que estas integren.

Actividad 1: Comprenderá el primer encuentro para el acercamiento de los distintos actores y la organización general de las actividades posteriores.

Actividad 2: Se llevan a cabo los encuentros de diálogos para la recolección y registro de testimonios orales.

Actividad 3: Se realizarán talleres informales de fotografía para el aprendizaje básico de la técnica y el manejo de los dispositivos tecnológicos.

Actividad 4: Comprende el o los recorridos libres por la zona para el registro documental gráfico.

### **Posta #2:**

La segunda fase comprende tres actividades y se realizará en los meses de abril y mayo, dispuesta en distintas jornadas.

Actividad 5: La misma estará dedicada a la acción de análisis y selección de dichos testimonios y fotografías. La pertinente evaluación de estos será imprescindible para la tercera fase. Se reunirá el material resultante de los encuentros anteriores y se reflexionará acerca de su exposición pública.

Actividad 6: Se trabajará digitalmente cada imagen seleccionada teniendo en cuenta el formato en que será expuesta.

Actividad 7: las imágenes resultantes de la selección y digitalización serán enviadas a

imprensa.

### Posta #3:

La tercera fase, posible último paraje, se desarrollará en los meses de mayo y junio y se basa en la publicación del contenido trabajado en las fases anteriores. Aquí, la fotografía cobra mayor sentido exponiendo en imagen lo testimoniado.

Actividad 8: Comprende la publicación del contenido acumulado en forma virtual en redes sociales.

Actividad 9: A partir de un abordaje estratégico, se seleccionarán los espacios a intervenir con las fotografías.

Actividad 10: A modo de intervención urbana en distintos puntos de la ciudad, se realizarán pegatinas con las imágenes impresas.

Podríamos decir, entonces, que el proyecto no tiene una posta final, ya que lo que resulte del encuentro de los relatos visuales (fotografías) con el público espectador (transeúntes y/o usuarios) puede dejar abiertos nuevos canales de diálogos e interacción y proponer nuevos parajes en tanto nuevas formas de encuentros.

## DIAGRAMA DE GANTT



## **Las tareas**

Las tareas a continuación detalladas serán agrupadas en las etapas de cada actividad propuesta anteriormente y reunirán como actores responsables a todas las partes que integran el proyecto, cada uno con las funciones y roles correspondiente.

### **Posta #1**

#### **Tareas del primer paraje**

##### **Actividad 1:**

1.1 Coordinar los encuentros entre los integrantes de cada institución: #PulsiónLitoral, Centro de Estudios y Participación Social (Ceps), Lautaro Actis (fotógrafo) y pobladores (vecinos de Barrio Unión que tengan una especial relación con el paisaje a través de sus hábitos y oficios).

**Actividad 2:** (es posible que resulten necesarios más encuentros para esta actividad)

2.1 Proponer el diálogo entre las partes que asistan al mismo (miembros de #PulsiónLitoral, Ceps, fotógrafo y pobladores) a fin de conocernos y generar confianza. Utilizar, si es necesario, un disparador temático y/o interrogante, como, por ejemplo, ¿qué significa el río para cada uno de ellos? para introducirnos en el tema de interés principal del proyecto.

2.2 Realizar registro escrito y audiovisual de cada testimonio narrado.

##### **Actividad 3**

3.1 Explicar el uso de la cámara fotográfica como herramienta de registro visual.

3.2 Brindar a los pobladores la oportunidad de utilizar la cámara fotográfica para un primer acercamiento técnico con dicho objeto.

3.3 Realizar registro escrito de testimonios que surjan durante el proceso de las tareas.

##### **Actividad 4**

4.1 Realizar recorrido por la zona costera de dicho barrio para la realización del registro fotográfico. El circuito será espontáneo respetando los intereses de los pobladores. Los mismos contarán con dos cámaras profesionales que podrán

compartir, como otros elementos accesorios.

4.2 Realizar registro escrito de testimonios que surjan durante el recorrido.

4.3 Realizar registro fotográfico y audiovisual del proceso.

## **Posta #2**

### **Tareas del segundo paraje**

#### **Actividad 5**

5.1 Coordinar encuentro entre los integrantes de cada institución para la visualización, análisis y selección del material registrado en imágenes.

5.2 Visualizar, analizar y seleccionar las imágenes registradas por los pobladores.

5.3 Realizar registro escrito de testimonios que surjan durante el proceso de análisis y selección.

#### **Actividad 6**

6.1 Trabajar digitalmente las imágenes seleccionadas

#### **Actividad 7**

7.1 Enviar a imprenta las imágenes seleccionadas.

## **Posta #3**

### **Tareas del tercer paraje**

#### **Actividad 8**

8.1 Publicar en redes sociales del Ceps las imágenes seleccionadas con fragmentos de testimonios escritos. Esta acción deberá llevarse a cabo en publicaciones programadas en fechas diferentes.

#### **Actividad 9**

9.1 Recorrer la ciudad y seleccionar los espacios físicos para pegar las fotografías impresas a modo de intervención.

#### **Actividad 10**

10.1 Realizar intervención en los espacios seleccionados.

**Cuadro de tareas:**

<b>POSTA #1</b>		
<b>ACTIVIDAD</b>	<b>RESPONSABLE</b>	<b>FECHA 2024</b>
<b>Actividad 1</b>		
Tarea 1.1	#PULSIÓN Litoral	Marzo
<b>Actividad 2</b>		
Tarea 2.1	#PL- Ceps - Fotógrafo	1ª sem/Mar - 2ªsem/Mar
Tarea 2.2	Ceps	
<b>Actividad 3</b>		
Tarea 3.1	Fotógrafo	3ª sem/Mar - 4ªsem/Mar
Tarea 3.2	Fotógrafo - pobladores	
Tarea 3.3	#PULSIÓN Litoral	
<b>Actividad 4</b>		
Tarea 4.1	Fotógrafo - #PL - pobladores	4ª sem/Mar - 1ªsem/Abr
Tarea 4.2	#PULSIÓN Litoral	
Tarea 4.3	Ceps	
<b>POSTA #2</b>		
<b>Actividad 5</b>		
Tarea 5.1	#PULSIÓN Litoral	2ª sem/Abr
Tarea 5.2	Fotógrafo - #PL - Ceps - pobladores	3ª sem/Abr
Tarea 5.3	#PULSIÓN Litoral	
<b>Actividad 6</b>		
Tarea 6.1	#PULSIÓN Litoral	1ª sem/May - 2ªsem/May
<b>Actividad 7</b>		
Tarea 7.1	#PULSIÓN Litoral	3ªsem/May
<b>POSTA #3</b>		
<b>Actividad 8</b>		
Tarea 8.1	#PULSIÓN Litoral	3ª sem/May - resto del 2024
<b>Actividad 9</b>		
Tarea 9.1	Fotógrafo - #PL - Ceps - pobladores	3ªsem/May
<b>Actividad 10</b>		
Tarea 10.1	Fotógrafo - #PL - Ceps - pobladores	4ªsem/May - 3ª sem/Jun

## **Recursos y presupuesto**

El proyecto en cuestión deberá contar con los recursos humanos mencionados anteriormente para la logística y desarrollo de sus acciones, como con recursos materiales y económicos que facilitarán las mismas.

Dichos recursos materiales se traducen en vehículos de traslados hacia la zona donde se llevará a cabo dicho proyecto, en equipamiento técnico específico para la realización del registro fotográfico como para la edición de las imágenes resultantes, como cámaras fotográficas y grabadoras para el registro testimonial y, recursos económicos para la impresión de las fotografías en grandes dimensiones.

Si bien, desde la agrupación #PulsiónLitoral y el CEPS junto al fotógrafo, contamos con parte del equipamiento técnico, no así con el dinero para cubrir los demás gastos como honorarios, traslados e impresiones, entre otros, por lo que deberá ser auto gestionado y/o subsidiado por sectores privados o públicos que puedan solventarlo.

En cuanto al presupuesto, entonces, se deberá tener en cuenta honorarios para los talleres de fotografía que estarán a cargo de Lautaro Actis; los gastos para los traslados hacia el barrio, el alquiler de equipamiento técnico para cumplimentar la tarea de registro, y además, los gastos propios de las impresiones en papel de gran formato para llevar a cabo las intervenciones urbanas.

## **Evaluación final**

Uno de los grandes desafíos en materia de gestión cultural al que nos hemos decidido enfrentar fue situarnos por fuera de nuestra zona de (no)confort, salirnos de los límites de lo convencional y mirar/nos y reconocer/nos en la territorialidad a fin de encontrar allí aquello que subyace y que es nos es propio. Desde el lugar de otredad, comenzar a tejer nuevas tramas, desarrollar críticas en relación a las políticas culturales que se proyectan desde las instituciones y que también forman parte de nuestra biografía institucional e ir más allá, como refiere Jorge Dubatti, hacia “(...) Una crítica con capacidad de serendipia, de encontrar valores donde nadie los ve”. (2011, pág.71) reafirmando que lo propiamente cultural refiere a aquello que constituye nuestro

cotidiano, a cada acción como hecho cultural que forma parte de nuestra diversidad y que puede convivir en un mismo territorio, en un mismo paisaje.

La propuesta de búsqueda de la identidad, nos mantiene en una dinámica constante que pone en tensión los diversos escenarios que la conforman, desde políticos, sociales, históricos, económicos, ambientales y hasta artísticos. Poner en dialogo de forma creativa y participativa lo cuestionable para dar lugar a nuevas voces y modos de ver y aparecer de la realidad, es lo que nos mueve.

En este contexto es que surge esta nueva articulación de actores sociales y con ello, el proyecto “Testimonios situados / Relatos visuales” que se propone como un espacio alternativo para visibilizar la realidad de las y los pobladores de las costa villense. Por tanto, y al tratarse de un proyecto de intervención cultural, su evaluación final se llevará a cabo a partir de la observación durante el desarrollo de las acciones y la participación colectiva entre las partes.

En particular se pondrá atención a los relatos, tanto orales como visuales, para crear una o más consideraciones finales sobre el mismo; siempre teniendo en cuenta que se trata de un proyecto que no concluye definitivamente, sino que se perpetúa en el tiempo y el espacio y se resinifica constantemente.

Asimismo, para la elaboración de una reflexión final se tendrán en cuenta los siguientes interrogantes:

Testimonio situados/Relatos visuales ¿resulta un modo de visibilizar las condiciones en las que los pobladores se encuentran debido a la problemática medioambiental de los últimos años?; Los proyectos culturales que tienen como escenario el territorio para su desarrollo e intervención ¿son una oportunidad para configurar nuevas políticas públicas culturales ambientales?; La gestión de políticas públicas culturales y ambientales ¿deben darse de manera transversal y con participación ciudadana?; y ¿qué aspectos de los mencionados en tensión son los más influyentes a la hora de gestar propuestas culturales?, son estos tenidos en cuenta en el momento de configurar las políticas públicas en dicha materia?

Estas preguntas nos abrirán nuevas posibilidades de intervención porque irán, de algún modo, marcando nuevos trazados en los caminos de la gestión que se presenta en los escenarios diversos. La pluralidad de instancias y de agentes participativos abren aún

más los caminos “(...) que encuentran en esta diversidad de actores, los factores de tensión y estímulo al servicio del interés general” (Martinell, 1999, p .1)

Al considerar indispensable traspasar las dimensiones tradicionales y abrirnos hacia una perspectiva territorial que incluya otros sectores de la ciudad, nos encontramos ante la posibilidad de la creación de una propia agenda cultural con un dominio ampliado, que supere el campo disciplinario de las artes o del patrimonio en particular y que se nutra entre sus propuestas intregadas, haciendo visibles sus complejas interrelaciones internas con otros dominios culturales, y con ámbitos indirectos de transformación.

En estos términos, este proyecto se propone, entonces, como superador de la autocentración sectorial al expandir la mirada, promover el intercambio y las acciones y construir con diversos agentes sociales propios de otros sectores, como lo son la educación, la salud, la política, el desarrollo territorial y el medioambiente, entre otros; dando lugar, asimismo, a nuevas formas de percibir y aparecer en el territorio como nuevos imaginarios posibles.

## **Bibliografía**

**Acselrad, H** (2010). Apresentação. En H. Acelrad (Ed.), “Cartografia social e dinâmicas territoriais: marcos para o debate”. Rio de Janeiro: Universidad Federal do Rio de Janeiro, Instituto de Pesquisa e Planeamiento Urbano e Regional.

**Adell, N & Pourcher, Y.** (comp.) (2020) “Qué patrimonio(s) transmitir? En torno al Patrimonio Cultural Inmaterial” 1ª Ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Prometeo Libros.

**Carrozzini, V; Duarte, J.** (comp.) (2021). “Proyecto de ley de presupuestos mínimos de protección ambiental para el uso racional y sostenible de los humedales. Una propuesta para pensar el patrimonio natural y cultural desde los conceptos de territorio, comunidad e identidad”. Trabajo final: Seminario de Legislación y Derechos Culturales – Posgrado en Especialización en Gestión Cultural – U. N. R.

**Di Filippo, M. & Manchado, M.** (comp.) (2018) Escenarios culturales: prácticas y experiencias rosarinas actuales, Rosario: UNR editora.

**Dubatti, J.** (2011) Introducción a los Estudios Teatrales. México: Libros de Godot

**García Canclini, N.** (Ed) (1987) “Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano” en Políticas culturales en América Latina. México: Grijalbo.

**García Valecillo, Z.** (2009) ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. España: PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultura

**González Varas, I.** (2015) "Patrimonio cultural. Concepto, debates y problemas". Ed. Madrid: Catedra

**Hall, S.** (s/f) “Introducción. ¿Quién necesita ‘identidad’”, Disponible en [http://comisionporlamemoria.org/bibliografia\\_web/ejes/quien%20necesita%20identidad-hall.pdf](http://comisionporlamemoria.org/bibliografia_web/ejes/quien%20necesita%20identidad-hall.pdf)

**Harvey, E.** (1995), “Derechos culturales”, en UNESCO.

**Harvey, E.** (1995), “Derechos culturales”, en UNESCO. Disponible en <http://www.educ.ar>

**Lischetti, S.** (1980). “Historia de Villa Constitución (1957 – 1978)”. Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Municipalidad de Villa Constitución.

----- (1987). “Villa Constitución anecdótica y pintoresca”. Municipalidad de Villa Constitución.

**Mariscal Orozco, J.** (2018). “Revisión a la promoción de la cultura local: preguntas para repensar la acción cultura” en “Praxis de la gestión cultural”. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

**Martinell Sempere, A.** (1999) “Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural”, Revista Iberoamericana, N° 20, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

**Pérez Balbi, M.** (2019). “Habitar/Confabular/Crear. Activismo Artístico en la Plata”. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.

**Vich, V.** (2019) “Desculturizar la cultura; hacia una nueva generación de gestores culturales”. En Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política”. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

----- (2021). “Políticas culturales y ciudadanía. Estrategias simbólicas para tomar las calles”. IEP; CLACSO, hay Ediciones.

**Yáñez Canal, C.** (ed.) (2018) Praxis de la gestión cultural, Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.